

RESPETABLE LOGIA

CALEUCHE NRO. 250

VALLE DE CASTRO

**TEMA: DIA DEL MAESTRO PRATROCINADOR; LA PIEDRA BRUTA Y LA
CANTERA.**

AUTOR: OSCAR FIDEL GOMEZ BORQUEZ

GRADO: TERCERO

FECHA: 06 de JULIO del 2023 (e.: v.:)

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

V.: M.:, QQ.: HH.:

1.0.- INTRODUCCION.

El objetivo de esta plancha es relevar la importancia del Maestro Patrocinador en la vida de quien debe recorrer el proceso de la Iniciación, entendido éste como el juego permanente y progresivo entre subjetividad dotada de espiritualidad y la capacidad de interpretar el contenido y el alcance de los elementos que, como medios y no fines, transmiten un lenguaje a descubrir para comprender los misterios y el sentido de la vida. De este modo, se espera que el futuro masón pueda acercarse a la verdad y practicar la virtud, entendidos estos, como elementos distintivos de la humanidad que convocan a la perfección de acuerdo con las singulares potencialidades que cada cual posee.

La idea central que se desarrolla entonces es que en este proceso de iniciación progresivo en busca de “ser masón”, “*se necesita una colaboración entre una mano que se tiende a otro, y unos pies que se alcen y se esfuerzen para llegar a coger esa mano*”.

Por tal motivo analizare esta plancha V.: M.:, QQ.: HH.:, bajo tres aspectos al maestro patrocinador: Rol del maestro patrocinador; Atributos del maestro patrocinador y Ampliación del rol del maestro patrocinador.

2.0,- DESARROLLO

Un profano, para ser iniciado en nuestras prácticas y doctrinas, debe venir premunido del título de “bien recomendado”. Se ha usado exprofeso la expresión “premunido” en consonancia con la acepción de la RAE que tiene que ver con “proveer de algo como prevención o cautela para algún fin”. Esto es, dotado de herramientas y disposiciones que le permitan, como nos enseñaba nuestro maestro: **“ser constructor de sí mismo y un administrador consciente de su libertad”**. El “venir bien recomendado” en masonería, no es entonces, un mero acto formal de apoyar la incorporación de alguien a una organización, muchas veces con fines egoístas y oportunistas en que se manifiesta la conveniencia para alcanzar un estatus social y recibir dádivas de un grupo que, por ignorancia o por discretas intenciones, se estima que funciona bajo el lema del tráfico de influencias. Se debe recordar que en un momento dado se advierte que, la masonería **“no es fuente de pasatiempos, sino de austero sacrificio; no es contemplación pasiva del bien, sino activo combate contra el mal y el error”**.

En este ámbito de consideraciones, también debe estar lejana la confusión que le genera al Maestro Patrocinador el dilema de incrementar el número de miembros de la Logia para la renovación de sus cuadros. Lo que interesa, al iniciar profanos, es que estos realmente manifiesten su interés por ingresar a la Orden; en donde las disposiciones y motivaciones, el interés, la orientación a metas, la persistencia, la flexibilidad y la apertura al cambio adquieran especial relevancia. Esto, porque se está hablando de la búsqueda de la perfección mediante el cultivo y transmisión de humanidad.

En consecuencia, se debe concordar en que toda organización humana debe tender a perpetuarse en el tiempo de manera de poder consolidar y proyectar su acción en la sociedad. Pero no se debe obviar que las instituciones las hacen los hombres y son éstos, precisamente las fuentes potenciales de su propia renovación.

2.1.- ROL DEL MAESTRO PATROCINADOR

Si se recurre a la Real Academia de la Lengua, se puede constatar que la acepción “patrocinador” alude a persona o entidad que apoya o financia una actividad, frecuentemente con fines publicitarios. Pareciera lejos esta definición con el sentido y alcance que se otorga en esta plancha y a como lo entendemos en masonería, esto es, al rol del Maestro Patrocinador.

Como sabemos el **fin publicitario** es la persuasión y este término, según la RAE en su segunda acepción, es: **aprehensión o juicio que se forma en virtud de un fundamento**. Desde esta perspectiva, se podría decir que, si bien la decisión de ingresar a la masonería es una cuestión personal, se requiere de alguien que capte y fomente ese interés, una vez que se halle convencido de los atributos, condiciones e intenciones que manifiesta ese profano, de modo que al presentarlo, lo oriente aportándole información veraz y no tendenciosa o mal intencionada, como las que pudiese adquirir por otros medios poco ortodoxos.

De allí la importancia de sostener una comunicación empática y asertiva con el interesado por ingresar a masonería y anticiparse (como lo sugiere el Manual de Captación y Selección de Profanos de la Gran Logia de Chile) a responder preguntas como ¿qué es la masonería?; ¿a qué se dedican los masones?; ¿es una religión?; ¿es un partido político?; ¿es una secta?; ¿cuál es su posición frente a la iglesia católica?; ¿es secreta o discreta?, entre otras. De este modo, quien accede al proceso de Iniciación tras un proceso de reflexión, puede tomar conciencia y formarse un juicio apoyado en fundamentos que se irán consolidando durante los avances que realice en el proceso de iniciación; aspecto importante para disminuir el éxodo, a veces temprano de hermanos de la Logia.

Por otro lado, tal como se indica en el citado Manual, quienes acceden a la masonería deben dar muestras fehacientes de tener conciencia o conocimiento de los acontecimientos que ocurren en la sociedad, tener interés por estudiar,

conocer o saber acerca de diferentes materias, que tengan una visión positiva ante cuestiones como la paz, la justicia o el cuidado del medio ambiente.

Entonces, el desafío no es sólo perfeccionarse incrementando el acervo cultural, por cierto importante; sino fundamentalmente contribuir con la construcción personal para que, junto a otros, pueda generar sinergia y así ayudar a construir la sociedad y cultivar humanidad.

Hay que recordar que: “***El masón debe ser un hombre libre, emancipado de prejuicios y preocupaciones, perfeccionado con el estudio de la doctrina masónica y con el proceso de su propia iniciación, a fin de ser útil al progreso moral, intelectual y social de la Humanidad***”.

2.2.- ATRIBUTOS DEL MAESTRO PATROCINADOR

La masonería elige hombres y para ello se vale del Maestro Patrocinador. Todos, con especial y profundo afecto y agradecimiento, recordamos a nuestro Maestro Patrocinador.

Y tal vez, la pregunta que nos hacemos en nuestro diálogo interior al final de la jornada de cada día dedicada al desbaste de la piedra bruta es, qué cualidades, qué virtudes y qué sueños recónditos en mi conciencia hicieron posible que ese Maestro develara lo que hay en mí, para colocar mi nombre en el saco de proposiciones.

Por cierto, que no en un intento de vanidad, soberbia o arrogancia, sino que en el loable propósito de continuar con nuestro autoexamen para fortalecer nuestra motivación y profundizar nuestro perfeccionamiento a fin de alcanzar esa plenitud que permita realizarnos y, por cierto, trascender, con el compromiso ético de ser mañana también un Maestro Patrocinador por el bien de la Orden y de la humanidad.

Delicada y noble tarea del Maestro Patrocinador extraer de nuestra matriz sociocultural al profano para ser iniciado en nuestras prácticas y enseñanzas. Profano que proviene de un mundo convulsionado, en donde su potencial natural - desde el momento mismo de su gestación en la matriz materna-, está en permanente conflicto; ya sea con pautas para modelar el comportamiento en su medio ambiente o en el contexto histórico cultural en que vive, con sus respectivas condiciones y circunstancias.

Sensitiva y depurada visión de este Maestro Patrocinador, capaz de anticipar la disposición latente de ese profano que tiene a su alcance herramientas, probablemente poco perfeccionadas; pero que, al formar parte de su acervo personal y sociocultural, le posibiliten tomar conciencia de la necesidad de un proceso de búsqueda y encuentro, de ser reconocido como auténtico Iniciado, de la necesidad de abandonar el mundo profano matizado de mezquinos impulsos que engendra el egoísmo y la avaricia o la desolación que genera el abandono que siente de las malas instituciones políticas y sociales que van sembrando el caos y la desesperanza en la sociedad. Vicisitudes que desde el Oriente le son advertidas en ese momento de la iniciación en que lenta pero progresivamente empieza a desligarse del cordón umbilical profano.

Refinado atisbo tuvo, entonces, ese Maestro Patrocinador para vislumbrar en ese profano el repertorio de capacidades posibilitadoras de amplitud de perspectiva y flexibilidad para aprender una nueva manera de ver el mundo y para hacer uso del ejercicio de su libertad para desplegar estrategias que le permitan alejarse de los prejuicios y de los dogmas, gracias a la escuela masónica que le brinda las condiciones necesarias para dedicarse al estudio, apelar a la justicia y dedicarse al trabajo como medio de realización humana, en que se requiere actitud de compromiso, voluntad, persistencia, pero fundamentalmente de autonomía para aprender a construirse y ser masón. El gran valor de un maestro es desprenderse de su particular visión de mundo y posibilitar la apertura para que otros, a su vez, reformulen su visión de mundo.

2.3- AMPLIACIÓN DEL ROL DEL MAESTRO PATROCINADOR

Quizás un aspecto que se debe estudiar y sistematizar, probablemente en algunas Logias ya se hace, es ampliar el papel del Maestro Patrocinador, en el sentido de formalizar el proceso de inducción del Iniciado apadrinado, como también de asumir el rol de acompañante en el proceso de su docencia y vida masónica, especialmente durante la etapa de aprendiz. En este sentido, independiente de las Cámaras o incluso puede ser colaborando en ellas, además de orientarlo en el conocimiento de los temas propios del Programa de Docencia, es necesario que este Maestro Patrocinador, probablemente con otros Maestros Patrocinadores o con la ayuda de quien domine estrategias propias de gestión del aprendizaje autónomo, lo oriente para adquirir habilidades que le permitan saber buscar, seleccionar, organizar, procesar, comunicar y transferir información que, a su vez requieren de estrategias específicas para transformarse en conocimiento y pensamiento en la mente de quienes avanzan en la escuela masónica. Entonces, la idea no es sólo de incrementar; sino de retenerlos. Es cierto que este es un tema de docencia y son otros los indicados en asumir en rigor esta tarea. Pero lo que se quiere relevar aquí es el perfil y el rol del Maestro Patrocinador en el proceso de iniciación progresivo del masón.

Es probable que se debiera revisar el concepto de Maestro Patrocinador luego de que el profano ya ha sido iniciado, si es que se concuerda en que este Maestro debe tener una comunicación y relación empática con el aprendiz en cuanto acompañarlo en los procesos de inducción, de desarrollo y aportación a la masonería, a la sociedad profana y a la humanidad. Quizás entonces, el concepto más apropiado para esta etapa es el de mentor, en cuanto acompañante, apoyador psicosocial del aprendiz, aspecto de fundamental importancia si queremos evitar el éxodo de hermanos y por tanto alcanzar la sustentabilidad y proyección de la masonería para mantenerla ***"inconmovible, imperturbable, como una roca, en medio del oleaje de las evoluciones y revoluciones de la humanidad"***.

Es frecuente leer en las autobiografías de los profanos, referir a masones que conocen y entre los cuales se suele mencionar al Maestro Patrocinador. Sin duda, revelan condiciones de ejemplo, de confianza que indican que de algún modo el Maestro Patrocinador es un modelo a seguir. Es esta interacción la fuente que debe generar este acto de confianza y de colaboración de quien se esmera por ayudar a transformar a un profano en Iniciado y a su vez a un Iniciado a encontrar la luz que le puede aportar su padrino: el Maestro Patrocinador.

Es cierto que el “persistir en ser masón” es una decisión personal, es un acto de voluntad propia de quien quiere por convicción y doctrina ver la luz. Para ello se requiere motivación, interés, convicción compromiso, entre otros. Pero estos mecanismos emocionales no bastan si no existe una mano amiga que brinde compañía, que aconseje, o que aliente en momentos de desmayo, desaliento o incomprendión. Incluso para ver la realidad con otros ojos. Dos veces se nos pregunta si persistimos en ser masones, la respuesta afirmativa surge espontánea y quizás impensada por el momento y circunstancias en que se están sintiendo.

Pero la decisión de persistir es el día a día en que se exploran los símbolos, se intentan interpretar los ritos, liturgias y alegorías, en que se hacen esfuerzos por comprender los usos y costumbres, en que se practica fraternidad y se hacen esfuerzo por alcanzar la justicia en la convivencia social, sin duda, es una tarea personal que requiere de un mentor, de un tutor de alguien que diga aquí estoy, aun si quieras solo escuchar. Lo importante en lo que se acaba de expresar es que tanto maestro como aprendiz deben comprender que los ritos son medios para alcanzar los fines que proclama la masonería y que, por tanto, la finalidad de la masonería no son los ritos en sí, son las enseñanzas que nos brindan para hacer realidad los principios y compromisos con la sociedad y la humanidad.

3.0.- CONCLUSIONES

Todos estamos aquí porque alguien vio en nosotros algo que le llamó la atención, nuestro temperamento, nuestro actuar, nuestro apoyo a instituciones, o la colaboración a ellas, pero como fuera alguien se fijó y pensó que éramos una piedra que podría ser pulida para encajar en un muro perfecto al que aspiramos alcanzar.

Hoy, en esta Logia recién instalada como Justa y Perfecta, la figura del Maestro Patrocinante cobra mayor relevancia, pues debemos buscar y escoger a quienes vendrán a fortalecer la Columna de AA: y en esta labor, somos nosotros quienes tenemos la responsabilidad de realizar esta búsqueda para que sea nuestra Logia una luz y un faro que ilumine a la sociedad de Castro, somos quienes hoy debemos buscar la futura tripulación que se incorpore a esta Logia y deben ser quienes luego asuman la responsabilidad de tomar el mando de esta nave dirigiendo los destinos de esta nave mitológica que hoy se dirige a un puerto que es el crecimiento de la Logia.

Para finalizar VM: y QQ: HH:., les invito a recordar a quienes nos invitaron a participar en esta noble institución y a quienes tenemos que presentar nuevos candidatos, lo hagamos pensando en la calidad humana y moral de ellos, en sus bondades que permitan incorporarlos a esta nave para que se incorporen a esta tripulación engrandeciéndola para que cada uno, en su puesto tenga las jarcias bien firmes apoyando a nuestra oficialidad.

SFU

4.0.- BIBLIOGRAFIA

- Revistas Masonicas 9, 10 año 1957; 5 y 6 año 1983; 3 año 1943 y 3 y 4 1964.
- Diccionario enciclopédico.
- Revistas Citerior 5y 6 2008.
- Guías y compendio de la Francmasonería